seos: De esto nace otra paz, que es apagar discordias, quitar ocasiones de riñas y pleytos, y reconciliar amistades.

El premio es: *Quoniam filij Dei vocabuntur.* Que estos seràn llamados hijos de Dios. O que dignidad tan suprema! Si se reputa por gran felicidad ser llamado hijo del Rey, y serle muy parecido, serle muy familiar, morar en su casa, y ser heredero de su Reyno; quanto mayores sin comparacion, que el pacifico sea llamado hijo de Dios, le sea muy familiar, y heredero de su Reyno, no terreno, ni brevissimo, sino celestial, y eterno, como enseña San Pablo: *Si filii, & heredes.* Y no es gran bienaventurança en este mundo tener paz con Dios, con los hombres, y con su conciencia, gozando siempre de su tranquilidad, sin aver cosa que al pacifico le inquiete? Esta paz obra en el alma tan grandes gozos y alegrias, que dice San Pablo, *ad Philip. 4. Pax Dei, quæ exuperat omnem sensum*, que exceden à quantos gustos ay en el mundo. Pues los muy Poderosos, y aun los Reyes, quando jamàs llegaron à esta felicidad? Y los mundanos gozan de alguna paz? Isaias, cap. 48. dice: *Non est pax impijs.* Que los malos no tienen paz, no con Dios, de quien continuamente temen rigurosos castigos, y por esso viven en continuos temores (y casi lo mismo sucede à los justos imperfectos) no con su conciencia, pues siempre les està acusando, y causando grandes inquietudes; no consigo, pues sus deseos mundanos los tienen en continua guerra, antes, y despues de conseguirlos; no con los hombres, pues por levissimas cosas, y muchas veces por cosas imaginadas prorrumpen en iras, riñas y pendencias, y se ponen como locos furiosos, y hacen locuras, de que nacen pèrdidas de hacienda, ò de credito, y de muchos rencores, que de dia y de noche les tienen en continuo tormento; y por esto viven con grandes, y continuas tristezas. Pues si estàn llenos de continuas amarguras interiores, donde està su bienaventurança? Esta no es vida infelicissima?

Lo octavo: Los mundanos tienen por gran felicidad librarse de los trabajos, y assi huyen de ellos, haciendo quanto pueden por no padecer adversidades, ni persecuciones; pero el Salvador dixo: *Beati, qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.* Como si dixera: Bienaventurados son los que viviendo santamente, como se ha referido en las siete bienaventuranças propuestas, por imitar al Salvador, y por obedecer à sus mandatos, ò consejos, son perseguidos por obras, ò por palabras, y no por esso dexan la virtud, sino que prosiguen en ella, y por Dios sufren la persecucion con mucha paciencia exterior, è interior, assi en palabras, obras, y pensamientos, no deseando mal, sino mucho bien à sus perseguidores.

El premio de estos, dixo el Salvador: *Quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum.* Como si dixera: Tened paciencia, pues con ella grangeais el Reyno eterno del Cielo, lleno de felicidades y de gozos, donde no ay penas, ni trabajos, ni perseguidores: y no les ofrece el Reyno del Cielo de futuro, sino de presente, pues no dice *erit*, sino *est*, en que declara, que aun en este mundo empiezan à posseer algo de los bienes del Cielo, que son sus alegrias y gozos; pues dice San Pablo, ad Rom. 14, *Non est Regnum Dei esca, & potus; sed iustitia, & pax, & gaudium in Spiritu Sancto.* El Reyno de Dios no se halla en las comidas, ni en las bebidas, sino en el exercicio de la virtud, donde nace la paz, y el gozo grande, que comunica el Espiritu Santo, como principio de la gloria. Y aun el Salvador aqui dixo: *Gaudete, & exultate quoniam merces vestra copiosa est in Cœlis.* Alegraos mucho, recibid grande alegria y gozo; porque si llevais con paciencia las persecuciones, vuestro premio serà grande en el Cielo. Y este gozo en esta vida es tan grande, que dice aqui Silveyra: *In tribulatione cum ad Deum confugit, invenit talem protectorem, & consolationem, qualem numquam in fœlicitate sæculari invenitur, & certa spe armatur ad omnem præsuram tolerandam.* En la tribulacion, sufrida con paciencia por Dios, el hombre experimenta, que es su protector, y que le favorece, dandole tan grandes gozos y consuelos, quales nunca ha recibido mundano alguno en sus mayores felicidades, y à esto se añade vna grande esperança, de que muy en breve gozarà estupendos premios en el Cielo por toda la eternidad. Esto lo vemos en los Santos Martyres. San Tiburcio estando descalço sobre las brasas, estaba muy alegre y gozoso. Santa Agueda iba à la Carcel, y à los tormentos con mucho regocijo. Santa Leocadia se alegrò tanto, q̃ à los verdugos pedia que la diessen la enorabuena de su martyrio. Pues si en las mayores penas y tormentos hallan los Santos grandes gozos, puede ser mayor su felicidad, pues à ellos causa grande alegria, lo que à otros suma tristeza? Y si à estos gozos se siguen los admirables, y eternos del Cielo; como se podrà hallar en este mundo mas que desear? Esto no es yà empezar à gozar, y gustar algo de la bienaventurança del Cielo? Y los mundanos, que se juzgan muy felices en sus trabajos, muy continuos se hallan con las alegrias que en ellos tienen los fervorosos? No. Porque en ellos suelen quedar casi muertos de pesadumbre. Padecen tan terribles tribulaciones, que por librarse de ellos, muchos se han desesperado, ò han muerto de pesadumbre. Pues este estado no es infelicissimo? Pues como los hombres estàn tan ciegos, què le juzgan por mas feliz? Si Dios en los grandes trabajos concede à los Santos gozos que exceden mucho à los de los mundanos en sus mayores contentos; como no procuras esta vida, pues es tan feliz, à que se sigue la felicissima del Cielo?

Estas son las ocho bienaventuranças que nos propuso el Salvador. Pues si deseas ser bienaventurado en este mundo, y en el otro, por què no las procuras? por què no has exercitado la virtud, en que se hallan los verdaderos gozos? Si por servir al demonio, y por irte al infierno has padecido grandes trabajos; y amarguras; què escusa tendràs en el Divino Juizio, de què has despreciado la vida gozosa de la virtud? Este camino de la perfeccion no es aspero. Assi lo experimentò Arnulfo, à quien convirtiò S. Bernardo, el qual se entregò tan de veras à la mortificacion, penitencia, oracion, silencio, y desprecio del mundo, que se adelantaba à todos. Dios le embiò muchas enfermedades graves con terribles dolores; que sufria no solo con grande paciencia; sino con mucha alegria, y gozo. Fue arrebatado en espiritu, y bolviendo en si prorrumpiò: Todo lo que dixiste es verdad, y no puedo dexar de confessarlo. Y preguntado porque lo dezia, respondiò: Porque Dios prometiò dàr ciento por vno à los que le sirven en esta vida. Y yo siento tan estremado gozo en mi alma, que sobrepuja à todos los dolores que padezco; y à quantos consuelos materiales tuve y pude tener en el siglo, y confiesso que he recibido, y recibo en esta vida ciento, y mas de mil, por vno, cuya dulcura, y suavidad me haze olvidar quanto padezco; y la penitencia de la religiò es vn panal de miel, y las cargas de la observancia, vna pluma levissima para caminar al Cielo. En esto claramente se conoce, que la vida penitente no es triste, amarga, ni pesada, sino muy alegre, y llena de gozos, como lo experimentara qualquiera que se entregare à ella con fervor: y segun fuere mayor ò menor el fervor, assi seràn las alegrias, y gozos. Pues si las experimentado, que buscando la bienaventurança en las cosas del mundo de dia y de noche no has encontrado sino amarguras, y pesadumbres, por què no buscas la verdadera felicidad, que solo se hallà en la virtud? Si con grandes ansias, y desvelos has buscado vna vida alegre, què te ha dado vna muy amarga, y què poco à poco te llevaba al infierno, por què con la misma felicitud no procuras la verdadera felicidad, que en este mundo comunica muchos y grandes gozos, y despues lleva à los del Cielo; que duran para siempre? Es possible que seas tan necio, ò loco, que pudiendo tener vna vida muy alegre y gustosa en este mundo con grande esperança de los gozos eternos; la quieras tener muy miserable llena de penas; y con grandes temores de ser condenado para siempre?

CAPITVLO III.

PRVEBASE A PRIORI LA GRANDEZA de la felicidad, ò bienaventurança imperfecta, respecto de la eterna que Dios aqui concede à los Santos.

SOlamente las virtudes hazen al hombre bienaventurado, y no ay otro medio para conseguir este bien. Esto yà queda probado à posteriori por los efectos; aora resta dàr à conocerlo à priori por sus principios, y por las mas principales operaciones del alma, en que se manifiesta; quan grande, y sublime es la felicidad; à que Dios muchas vezes en esta vida levanta à los santos, dandoles como vn principio de la bienaventurança del Cielo; porque les ilustra el entendimiento que los sube à la contemplacion de Dios, y de los Mysterios Divinos; y como la contemplacion es la mas perfecta operacion del entendimiento le llena de gozos, y alegrias.

Aun en lo natural Aristoteles Ethic. lib. 10. dixo: *Contemplativa operatio præstantissima est. Arbitramur felicitati voluptatem admixtam esse oportere. Itaque philosophia mirabiles voluptates habet.* Por ser la contemplacion la operacion mas perfecta del entendimiento; juzgo; que en ella se halla tal deleyte, que es su felicidad: porque la filosofia contiene admirables deleytes. Aqui dize lo mismo Santo Thomàs: *Philosophia habet in contemplatione delectationes admirabiles.* Las criaturas reciben singular gozo, quando se hallan en su centro; y su gozo es mucho mayor, quando estàn en èl con modo perfecto. Aora dize San Epifanio: *Mens nostra non ad peccandum data est; sed ad contemplandum.* Que hemos recibido el alma, no para pecar, sino para contemplar. Pues si este es su fin, y centro, y en la contemplacion se halla este fin y centro con conocimiento ilustrado, de aqui se sigue sea muy grande su gozo.

Mi

Mi Argentariense *de Consultat.* cap. 1. Propone à dos Filosofos, à vno, que dixo que la primera vez que vieron al mar, estaban llenos de admiracion, y como pasmados, viendo la llanura tan dilatadissima de las aguas, y que insensiblemente se levantaban las olas, y que subian tan altas, que parecia querer subirse al Cielo, y que luego de repente con gran violencia descendian, y parecia querer llegar hasta lo mas profundo: se pasmaban de ver tan gran multitud de olas tan altas, y tan furiosas, que juzgaban querer anegar al mundo. Y que assi que llegaban à las orillas de la tierra, se deshacian todas, y dentro de breve espacio, el mar se sossegaba, y quedaba muy quieto: y dezia el vno: Como dentro de la tierra ay fuentes que manen, y conserven tanta multitud de aguas? Como vn peso casi de inmensas aguas puede estàr suspenso en el ayre? Quien las detiene, para que no aneguen la tierra? Aun impetu tan espantoso de tanta multitud de aguas; quien las puede resistir, de suerte, que en llegando à la orilla todas se desagan? Quien puede ser este sino Dios, que las ha puesto termino, de que no passen de la orilla? Pues quan grande es el poder de Dios, à quien continuamente obedece tanta inmensidad de aguas? Y si esta potencia executa en todo el mar siendo tan dilatadissimo, que parece casi inmenso; quien la podrà conocer? Aunque el mar à la primera vista à todos causa admiracion, y gozo; pero mucho mas al Filosofo, porque con mucho cuidado examinò las causas, y los efectos, y assi este estando muy ocupado en la contemplacion referida, y en otras maravillosas de la naturaleza, de aqui venia en el conocimiento de sus excelencias. Y estos conocimientos muy penetrativos perspicaces, y admirativos le causaban tan grande admiracion.

El mismo Padre, ibi, añade: *Studium tantum delectavit antiquos philosophos, vt cetera hominum negotia, quamvis viderentur eximia, non aspicerent, nisi commiserando vel contemnendo.* Tan grande era el deleyte, que los antiguos Filosofos recibian en sus estudios, que no hazian caso de todas las ocupaciones del mundo, por muy preciosas que fuessen, à todas las despreciaban, reputandolas en nada, y tenian compassion de los que se entregaban à ellas. Esto lo experimentò vn Emperador que preguntò à Socrates, si queria andar en su compañia, prometiendole con gran firmeza, que le daria la mitad de su Reyno, por gozar de su conversacion; pero Socrates reconociendo, que si le ocupaba, avia de dexar sus estudios, no se dignò de responderle, pareciendole muy necia la oferta: *Et ad amicum conversus dicebat. An iste desipit? Etiam si totum suum mihi obtulisset regnum, vt me à philosophia averteret, nihil æstimassem: sed dum putat pro media terræ buccella, quam possidet, mihi deferendam esse beatitudinem quam mea mihi parant & pariunt studia mea.* Socrates buelto aun su amigo le dixo: Este Emperador està loco? Acaso ha perdido el juizio? Aunque me ofreciesse todo su Reyno, porque yo dexasse mi filosofia, en nada lo estimarà. Pues como juzga, que por el bocadillo de la media parte de su Reyno, yo avia dexar la bienaventurança, que hallo en mis estudios? Este como esperimentaba las grandes delicias en la consideracion profunda de las obras maravillosas de Dios, estaba contentissimo, gozaba de grande paz, y por esso despreciaba à todo vn Reyno, y en nada le estimaba en comparacion de las alegrias, y gozos que le comunicaba su contemplacion. O què ignorante de las delicias del entendimiento està quien todo se ocupa en las cosas del mundo; pues no solo pierde tales alegrias, sino que vive en vn infierno, lleno de cuidados, inquietudes, y continuas pesadumbres!

Se refiere de Democrito, que vsò de remedios violentos, para perder la vista, y no vsò en ellos, hasta que quedò del todo ciego, y quiso perder alhaja tan preciosa, porque dezia, que los objetos que entraban por la vista, impedian á su entendimiento la contemplacion de los Cielos, Estrellas, y de Dios como Autor de la naturaleza. A quien no pasma que Socrates no haga aprecio de todo vn Reyno, y que Democrito de proposito se haga ciego, para ocuparse de todo punto en la contemplacion de las obras maravillosas de Dios, y por gozar de las grandes delicias que en esto recibian. Y estos gozos acaso excedian à todos los que producen todos los bienes exteriores del mundo? Si. Porque con luz muy superior natural conocian las verdades de las obras maravillosas, y à Dios, y sus excelencias; y lo qual conocian con grande admiracion, y perspicacia,

y como estos objetos son nobilissimos, y tambien lo es el entendimiento, mucho mas que las potencias exteriores, y el modo de conocer es muy ilustrado, y con mucha admiracion: de aqui à estos Filosofos nacian gozos tan grandes, que en su comparacion son nada todas las delicias de el mundo, y por esso las despreciaban. Pues si tan grandes gozos percibian los Gentiles en la contemplacion de las cosas naturales que los reputaban por su natural bienaventurança; quanto mayor sin comparacion seràn los que reciben los Santos en la suya?

Los objetos que conocen son los Mysterios Divinos, los bienes celestiales, que incomparablemente exceden à todos los de este mundo? Conocen alli las grandes perfecciones de Dios, que infinitamente exceden à todas las criaturas? El modo de conocer estos objetos, es la contemplacion con ilustracion muy superior, y sobrenatural? Pues si el modo de conocer es mucho mas perfecto que el natural, y el entendimiento es elevado à conocer objetos tan nobilissimos, y verdaderissimos; no es forçoso que sean mucho mayores sin comparacion las delicias que alli reciben? San Agustin *tom.* 1. *cap.* 3. dixo: *Hominis finis est perfectè cognoscere veritatem.* El fin de el hombre es conocer perfectamente la verdad; esto es, à Dios, que es verdad infinita, y los medios para servirle, y amarle: esto es, el objeto, y fin del entendimiento. Pues si ha llegado á èl, y le conoce perfectamente, y con modo sobrenatural, no es forçoso que sus gozos sean grandes, y sobrenaturales, que sin comparacion excedan à los de los Filosofos referidos? El entendimiento del hombre no se facia con el conocimiento de las cosas caducas, ni con las disputas de las cosas vanas, y dudosas, sino que siempre busca la verdad, y en ella descansa, y aun no queda de todo punto saciado hasta que halla la suma verdad, que es Dios. Pues como esta se le muestra en la contemplacion, y los mysterios, ò verdades sobrenaturales, y todo lo conoce con modo perfecto, y sobrenatural; assi quanto cabe en esta mortal vida, queda saciado, y assi los gozos que de aqui resultan son tan sobrenaturales, que es impossible explicarlos. De San Antonio Abad se refiere en su vida, que se le passaban las noches de claro en claro puesto de rodillas, y quando se ponia el Sol le heria en las espaldas, y quando salia por la mañana siguiente le daba en los ojos, y se quexaba de el Sol, porque le quitaba su dulçura, y el descanso de su coraçon. Que gozos tan excessivos serian los de este Santo, pues estando toda la noche de rodillas se quexaba de el Sol, porque saliendo por la mañana se los estorbaba?

David Psalm. 1. dixo: *Beatus vir qui non abijt in consilio impiorum, sed in lege eius meditabitur die ac nocte.* Bienaventurado es el varon que en este mundo vive apartado de pecados, y que de dia y de noche medita en la Ley de Dios. Mi Castroveto aqui: *Ex contemplatione legis Divinæ derivatur plenitudo deliciarum cœlestium.* Los que se ocupan continuamente en la consideracion de la Ley Divina son sublimados à la contemplacion, y en ella reciben la plenitud de las delicias celestiales. Y assi como el entendimiento con luzes tan sobrenaturales queda tan ilustrado, y perficionado, y todos sus objetos son Divinos: assi sus delicias son tan celestiales, que exceden à todas las de el mundo, y por esso en esta vida, en cierto modo es bienaventurado. Pues si sin comparacion son mayores las consolaciones de el alma, que las de el cuerpo, y las de el Cielo mas que las terrenas, y à las almas de los Santos en este mundo llena Dios de gozos venidos de el Cielo; esto, què otra cosa es sino gozar de vna bienaventurança, quanto son capaces en este mundo?

La segunda potencia de el alma es la voluntad, que es nobilissima, y los objetos que la llenan, y facian no son los terrenos, y mundanos, sino los de el Cielo, y el mismo Dios, que es bondad infinita. Y assi no ha sido criada para amar lo mundano; pues si lo ama, entonces està violenta; y solo la facia el bien verdadero, que es Dios; pues ha sido criada para conocerle, y amarle. Y de este conocimiento nace el amor; pues dize Hugo de S. Vict. lib. 6. cap. 7. *Duo sunt in contemplatione; cognitio, & amor: cognitio illuminat, amor satiat, cognitio veritates, amor bonitates.* Dos cosas se hallan en la contemplacion, el conocimiento, y el amor; el conocimiento ilustra, y el amor facia; el conocimiento manifiesta las verdades de los objetos Divinos, y la falsedad de los humanos, y terrenos, y la bondad de los celestiales; y la de Dios, y de sus perfecciones, y como

las iluſtraciones del entendimiento ſon ſobrenaturales ; y conoce con perfeccion la falſedad de los bienes del mundo , que eſtàn llenos de miſerias , de cuydados , trabajos, y peſadumbres ; la voluntad los mira con grande aborrecimiento , y deſprecio , y como mira la gran bondad, precioſidad , y duracion tan permanente de los bienes de el Cielo , à eſſos ama, y buſca , y recibe grande gozo por averlos hallado.

David dixo Pſalm. 18. *Iudicia Domini deſiderabilia ſuper aurum , & lapidem pretioſum multum.* Que las palabras de Dios ſon mas deſeadas que el oro , y mas que las piedras muy precioſas. Pues ſi eſtas coſas ſon las eſtimadas , y amadas en el mundo; como dize , que el juſto las deſprecia, y que eſtima mucho mas la execucion de las palabras Divinas ? El miſmo David dize : *Servus tuus cuſtodit ea , & in cuſtodiendis illis retributio multa.* Tu Siervo guardò tus palabras , y la retribucion , y premio , que por eſſo me has dado , es mucha. Eſto es, me has concedido grandes iluſtraciones , y perfecto conocimiento de las coſas celeſtiales , que todo lo mas precioſo de el mundo ſon bienes bienes falſos , y vanos , y que ſolo ſon verdaderos tus caminos , porque ſon el mantenimiento del alma , llevan à la vida eterna , conozco à Dios , que es mi centro , y todo mi bien , y viendo que poſſeo tan grande felicidad , es muy grande mi gozo , y por conſervar en mi eſta felicidad , deſprecio , y reputo todo lo precioſo de el mundo. Como tengo de eſtimar coſas terrenas , ſi por ſu deſprecio me llenas de gozos celeſtiales , en cuya comparacion es nada lo mas precioſo terreno ?

David dixo Pſalm. 33. *Guſtate , & videte , quoniam ſuavis eſt Dominus.* Como ſi dixera : Voſotros huys de la virtud , y de toda ſantidad , de la oracion , y trato con Dios , porque eſto os parece muy amargo , y deſabrido ; probad , y vereis, que Dios es ſuave. Y què tan grande es eſta ſuavidad ? Yà aqui lo dize mi Caſtroveto : *Vna autem gutta dulcedinis divinæ ita inebriat animam, vt omnem aliam mundi faſtidere facit.* Vna gota de la dulçura Divina , que Dios comunica à las almas fervoroſas , y á los Santos , les embriaga de tal ſuerte , que les haze aborrecer aun à los mayores guſtos de el mundo , les dexa tan llenos de los guſtos de el Cielo , que à ſu viſta deſprecian todo lo terreno , aunque ſea muy precioſo. Y ſon tantas , y tan grandes eſtas alegrias interiores ; que hazen ſuaves , y dulçes á las penas muy amargas. Aſsi San Auguſtin *in Soliloq. cap. 22.* dixo : *Renuit conſolari anima mea , vt digna habeatur conſolationibus æternis.* Mi alma ha renunciado las conſolaciones terrenas , para ſer digna de las celeſtiales , y eternas. No permitas , Señor , que yo me deleyte en alguna vana conſolacion , y aſsi te pido me concedas , que todas las coſas me amarguen, para que tu ſolo aparezcas dulçe á mi alma , porque eres dulçura ineſtimable, por quien todas las coſas amargas ſe nos hazen ſuaves. Tu ſuavidad endulçò las piedras à Eſtevan. Tu dulçura hizo ſuave el fuego à Lorenço. Por ella Bartholomè diò muy guſtoſo la piel de ſu cuerpo ; eſta vueſtra dulçura hizo muy ſuaves los tormentos á los Martyres. Haſta aqui San Auguſtin. Pues quan grandes ſeràn eſtos gozos , pues à las muertes tan atroces que padecian los Martyres, las endulçaban, haziendo que las padecieſſen con mucho guſto, y alegria?

David dixo Pſalm. 22. *Dominus regit me. Et deduxit me perſemitas iuſtitiæ. Super aquas refectionis educavit me.* Que Dios le rige , y ha guiado por los caminos rectos de la virtud , y que le ha pueſto en el lugar de la refeccion. Y què refeccion es eſta ? Yà lo dize mi Caſtroveto : *Chriſtus paſcit ſuos cibo habente omnem ſuavitatem ſaporis.* Que Chriſto á los ſuyos , quando con fervor entran por las ſendas rectas de la perfeccion , les comunica todo genero de ſuavidad. Eſto es ; vnos gozos tan Celeſtiales , y Divinos , que exceden à todos los mundanos , y que à eſtos los deſprecia, y reputan en nada, reſpecto de los Divinos, que alligozan. Y reparefe , que dize: Que Dios le ha entrado en el lugar de la refeccion , que es participacion de las coſas celeſtiales. Y aſsi dize David : Yo no quiero amar ſino á ſolo Dios , en quien ſe hallan todos los bienes , y teniendo yo eſto , què coſa me podrá faltar ? Si vno por tener conſigo al Sabio Socrates ofreciò la mitad de ſu Reyno , y yo tengo en mi compañia al infinitamente ſabio , y que comunica la ciencia de los Santos , en cuya comparacion la ſabiduria de los Sabios es nada ; no es eſta vna ſuma felicidad? Si es muy eſtimada la amiſtad de vn muy poderoſo , que le mueſtra grande amor ; quien mas poderoſo que Dios, cuyo poder es infinito , y que me tiene grande amor , y que pone muchos medios para hazerme heredero del Reyno eterno de los Cielos ? Si con gran ſolicitud procu-

cura ſacarme de miſerias , y llevarme à vna felicidad ſuma , y eterna , y me concede vna grande eſperança de conſeguirla , què otra coſa puede deſear ? Si entonces le infunde vna grande eſtimacion de Dios, y de todas ſus perfecciones , y le ama con intenſo amor , no producirà eſto vn ſumo gozo ? Si alguno de los bienes falſos de el mundo à ſus amadores han cauſado grande alegria , quanto mayor ſin comparacion la de el alma , amando à Dios , y conociendo perfectamente , que en el ſe hallan todos los bienes juntos? Si eſto es como vn principio de la gloria de el Cielo , no es felicidad , que ſin comparacion excede à todas las terrenas? Què mas puedo deſear?

La tercera potencia del alma es la memoria , que es nobiliſsima. Pues no es forçoſo , que produzga admirables gozos la recordacion de Dios , y de los bienes de el Cielo ? Si à eſtos los Santos los aman con intenſo amor , y eſte es continuo , quan guſtoſa y alegre les ſerà continuamente eſta memoria de objetos celeſtiales , en que eſtá colocado todo ſu amor ? El Eccleſiaſtico cap. 49. dize : *MemoriaIoſiæ in compoſitionem odoris facta opus pigmentarij , in omni ore quaſi mel indulcabitur eius memoria & vt muſica in convivio vini.* La memoria de Joſias era ſuaviſsima , y gratiſsima, como de aromas muy oloroſas : era muy dulçe , y agradable , como la miel en la boca , y como la muſica en los combites. Pues ſi tan grande yerro cauſaba la memoria de Joſias en los que le amaban, quanto mayor ſin comparacion ſerà en los Santos la memoria de Dios , y de las coſas celeſtiales , que aman con intenſo amor? Y ſi eſta memoria en los Santos es continua , no es forçoſo , que ſus alegrias , y gozos ſean muy frequentes , y aun continuos? Pues donde en el mundo puede jamàs hallarſe felicidad , que ſe parezca à eſta ? Alapide : *S. Franciſcus quoties Ieſum pronunciabat , toties intima dulcedine perfundebatur.* Quantas vezes mi Padre San Franciſco pronunciaba el nombre de Jesvs , otras tantas era recreado de vna admirable , y intima dulçura.

San Auguſtin lib. 10. Confeſ. cap. 24. Quando ſe acordaba de Dios ſolia quedar abſorto , y lleno de gozos divinos muy alegre dezia : *Cum reminiſcor tui , & delector de te . hæc ſunt ſanctæ delitiæ meæ quas donavit mihi miſericordia tua.* O mi Dios , quando me acuerdo de ti experimento grande conſolacion ; eſtas ſon las delicias que me concedes de pura miſericordia : y remata : *Dulciſsimæ memoriæ noſtræ conſolatio eſt Dei recordatio.* La memoria de Dios , no ſolo es conſolacion nueſtra , ſino dulçiſsima. Como los Santos eſtàn abraſſados en amor divino , reciben de el Cielo frequentes luzes , y con eſſo crece la eſtimacion de Dios , y de las coſas celeſtiales , y à eſſa medida crece el amor , y el gozo de lo celeſtial , y de Dios : porque ſi las criaturas ſiendo nada reſpecto de Dios , ſuelen cauſar mucho gozo , què mucho que Dios infinito comunique dulçiſsimas conſolaciones à ſus amigos , quando le proponen en ſu memoria ? David Pſalm. 76. dixo : *Renuit conſolari anima mea , memor fui Dei, & delectatus ſum , & exercitatus ſum , & defecit ſpiritus meus.* No quiſe admitir las conſolaciones de el mundo , las renunciè , acordème de Dios , que por la renunciacion de lo terreno me concediò admirables gozos , repetì la memoria , y eſta me abſtrayò tanto de lo terreno , y me ſubiò à Dios fuente de todas las delicias , què me comunicò tantas , y tan grandes , que de puro gozo mi eſpiritu desfalleciò , quedando como celeſtial todo revoſando en gozos , y delicias.

El Venerable Padre Fray Gil , Compañero de mi Padre San Franciſco gozaba tanto de eſtas delicias , y andaba tan abſorto en Dios , que oyendo dezir Paraiſo , al punto ſe queda arrobado. Sabiendo eſto los muchachos , luego à voves dezian Paraiſo , y al inſtante ſe quedaba arrobado. Què conſolaciones tan ſoberanas cauſaria en èl eſta memoria de el Paraiſo ? Acordandoſe entonces , que preſto iria al Cielo à eſtàr en compañia de los Angeles , y de todos los Santos, de los Apoſtoles , de Maria Santiſsima; què jubilos ſerian los ſuyos? Què alegrias tan ſingulares las ſuyas con la grande eſperança de que en breve iria a gozar de la ſuma gloria de Dios por toda la eternidad ? Y como ſerà poſsible explicar los gozos , que los Santos recibian en las conſolaciones Divinas ? Y aun quando no las recibian , con todo eſſo ſe hallan con gran paz , y ſeguridad , que les comunica ſu buena conciencia , y ſe dizen à ſi: Què puede aver, alma mia , que te pueda dàr moleſtia , y peſadumbre ? No eſtà ſiempre à tu viſta , y en ſu compañia Dios , que te ama con infinito amor mucho mayor que el que tu te tienes à ti ? Si eſtas padeciendo algo , no lo conoce todo , y te puede

ſibrar ſi quiſiere? Si nada te puede dañar, ni hazer mal alguno, ſino le dà licencia eſte Señor, que tanto te ama, y eſtá à tu viſta para ayudarte; de que puedes temer? Y ſi te dexa con el trabajo, no ſabes, que todo lo diſpone para tu mayor bien, y para premiarte con exceſsivos premios? Con eſtas, ò ſemejantes memorias, aun en los trabajos viven con mucha paz muy conſolados, y alegres. Pues eſta no es vida feliciſsima, que no gozan los Reyes, ni los Emperadores?

Los medios ſon, aborrecer los vicios, procurar vna gran pureza de conciencia, adornar al alma de virtudes, y mucho exercicio de oracion, para excitar grandes deſeos de las coſas celeſtiales, y del amor de Dios. Eſta es la comida y bebida del alma, que la lleva á la bienaventurança de los Santos. Pues como vives tan olvidado del ſuſtento del alma, y de ſu felicidad, y todo tu cuydado le pones en el cuerpo? Si eſte es tu cruel enemigo, y es viliſsimo, y el alma nobiliſsima, y precioſiſsima; como ſolo cuydas de eſte viliſsimo cuerpo? Y en eſſo te ocupas de dia y de noche? Y como del alma alhaja tan precioſiſsima vives tan deſcuydado, como ſi no fueſſe tuya? Si la felicidad que buſcas para el cuerpo es falſa, y propria de brutos, y la del alma es toda Divina, y ſemejante à la de los Angeles; cõmo dexas, y deſprecias eſta vida tan divina, y ſemejante à Dios, por vna vida propria de beſtias? Aſsi deſprecias ſemejança tan ſoberana, que no ay otra como ella, por la viliſsima, y propria de brutos? La felicidad del alma es mayor ſin comparacion, que todas las coſas del mundo, porque es vn ſaciarſe ſus nobiliſsimas potencias, en quanto en eſte mundo ſon capaces, de gozos, y delicias venidas del Cielo. Pues como pudiendo con el ayuda de Dios gozar de vna vida tan feliciſsima, y con gran eſperança de conſeguir la eterna del Cielo, la deſprecias y eſcoges la vida vicioſa llena de amarguras, inquietudes, continuas peſadumbres, y que te guia al infierno? Donde tienes el entendimiento? Eſto no declara que has perdido el juizio? Si à eſta felicidad del alma la deſprecias como fabula, ò coſa fingida, no dàs a entender que has perdido la Fè?

Por eſſo quiero te deſengañe vn Filoſofo Gentil, pues Apuleyo de Deo dize aſsi: *Nihil eſt enim Deo ſimilius, quàm vir animo perfecte bonus.* No ay coſa mas ſemejante á Dios como el varon adornado de perfectas virtudes, eſtas debiamos procurar para conſeguir eſta ſemejança. Y me admiro viendo que todos conocen lo mucho que ſe debia mirar por el adorno del alma, y es muy raro quien cuyde de la ſuya. Veo, que todos quieren que ſus miembros gozen de perfecta ſalud, y ſi alguno enferma, no ceſſa en ſu curacion, poniendo mucha diligencia haſta conſeguir total ſalud. Pues ſi ſu alma eſtá enferma con muchos vicios; como no procuran ſu ſalud? Como la dexan en eſtado tan miſerable haſta que ſe pierda? Por ſer el hombre racional, debia vivir como tal, y para eſſo debia aver aprendido los rectos modos de vivir perfectamente, y los ignora por ſu deſcuydo, y ſolo ſe ha aplicado à coſas vanas, y ſuperfluas. Pues como no ſe averguença de eſto? No te averguenças de dezir, que no eres pintor, ni muſico, porque eſte no es tu oficio: pues como no te confundes de que ignoras el modo de vivir bien, que debias ſaber, por ſer racional? Como no ſe te cae la cara de pura confuſion, ſi no ſabes las reglas de vivir bien, y mas ſabiendo, que Socrates, Platon, y Pythagoras vivieron ſantamente? Y me admiro mucho, de que algunos adornen las paredes de ſus caſas, y à ſus cuerpos con muy curioſos veſtidos, y ſus almas eſten incultas, ignorantes, feas, y horribles: *Ipſi autem horridi, indocti, inculti.* Eſtos tienen grande ſed de bienes, y ſon como Tantalo, que viven en vn continuo tormento, engañados, y nunca llegan à conſeguir la verdadera bienaventurança, que ſe halla en las verdaderas virtudes, y en la paz, tranquilidad, y gozos que cauſa. Haſta aqui eſte Gentil. Pues ſi eſto dize reſpecto de la bienaventurança natural, quanto ſe admiràra, y paſmàra ſi tuviera noticia de quan ſuperior es la felicidad, y bienaventurança que Dios ofrece à los Chriſtianos, y los viera tan olvidados de ella como ſi no la tuvieſſen? Quãto ſe admiràra de verlos tan cuydadoſos de los adornos de ſus caſas, y de ſu cuerpo, con curioſos, y ricos veſtidos, y que ſus almas eran feas, y abominables como demonios? Si eſte Filoſofo tanto ſe admiraba de vèr à los hombres ocupados en coſas vanas, y que no procuraban las virtudes, ſiendo aſsi, que eſte no eſperaba el Cielo, ni temia el infierno; quanto ponderàra vèr à los Chriſtianos tan ocupados en coſas vanas, y que por eſſo muchos han perdido la gloria eterna, y condenadoſe para ſiempre? Y ſi tanto reprehendia à los Gentiles, porque no vivian rectamente, quanto ſe eſcandalizàra ſi viera à los Chriſtianos tan entregados à los vicios? Què dixera? Y què dirà Dios quando en la muerte les tome quenta, y les ponga à ſu viſta el exemplo de eſte Gentil?

***

TRA-

TRATADO QUARTO.

DE LA QUARTA BIENAVENVURANZA PERFECTISSIMA DE LA GLORIA, Y DE LA ETERNIDAD DE LOS BIENES del Cielo, cotejados con los mundanos, y propueſtos en diez y ocho capitulos.

CAPITVLO PRIMERO.

REPREHENDESE EL DESCUIDO DE NO HUIR LA eternidad del Infierno, y de no ſolicitar la eternidad del Cielo, y ambos ſe declaran por comparaciones.

PIDESE QUE ESTE CAPITULO SE LEA MUY POCO A POCO, y deſpues de leido ſe pondere muy deſpacio.

EL negocio mas importante del hombre es vna buena preparacion para la muerte, pues de aquel inſtante depende la ſalvacion, ò condenacion, vna felicidad, ò infelicidad eterna. Si pierde la ſalvacion, todo lo pierde, porque pierde todos los bienes del mundo, à Dios, y à ſu gloria, en quien ſe hallan todas las felicidades para ſiempre. A los grandes Emperadores de Roma, què les aprovecha aver ſido Señores del mundo, ſi lo perdieron todo, y aora ſon cruelmente atormentados para ſiempre? Y què aprovecharà à ti, aunque llegues à ſer ſeñor de todo el mundo, ſi te condenas? Luego la ſalvacion, y preparacion para vna buena muerte, es el negocio mas importante, y en procurarle ſe deben ocupar todos nueſtros deſvelos. Por eſto el Salvador dixo: *Quærite primum Regnum Dei, & inſtitiam eius.* En primer lugar buſca el Reyno de Dios, y los medios con que ſe àlcança. Si hemos ſido criados para el Cielo, como todo nueſtro cuidado no ſe pone en aſſegurarle? San Lorenço Juſtiniano, *de Inter conf. cap.* 5. dice: *Dæmones nullo prorſus momento temporis vacant à ſtudio pugnandi.* Que los demonios en todos inſtantes y momentos arman lazos contra las almas, nunca ceſſan de buſcar ocaſiones para deſtruirlas. Pues ſi hacen tan grandes diligencias para llevarte al infierno; por què tu no haràs lo miſmo para librarte de ellos, y para conſeguir el Cielo? Si ellos en cada momento ſolicitan tu condenacion, y tu por toda tu vida vives tan deſcuidado; como no temes que te vençan, y lleven conſigo? Si de dia y de noche tuvieras ſiempre abiertas las puertas de tu caſa, y los coſres, y con mucho deſcuido durmieras